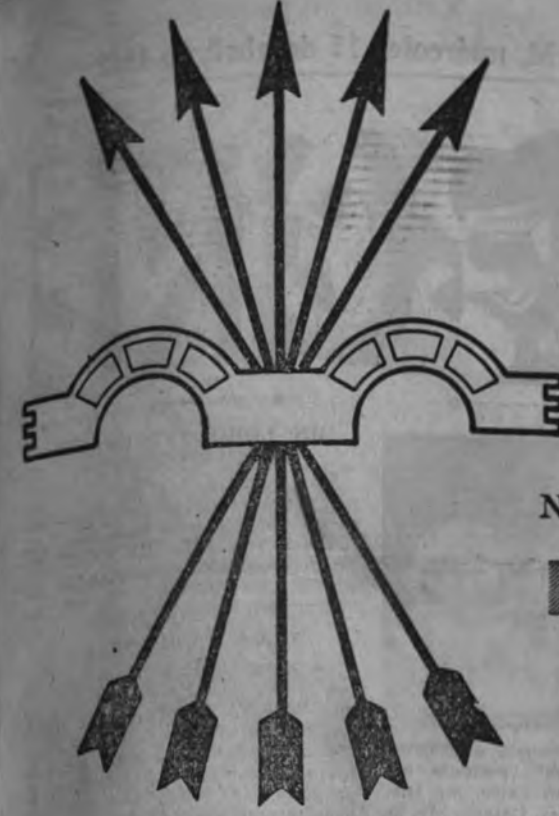


ante  
io  
LA  
le



# A Tribuna

NUM. 947.—SEGUNDA EPOCA

MADRID, MIERCOLES 15 DE ABRIL DE 1942

ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. • DIARIO DE LA MAÑANA • 25 CENTIMOS

## En Inglaterra se hacen maniobras con proyectiles de combate

En los ejercicios han muerto 23 oficiales  
LONDRES 14.— Varias personas han resultado muertas en un lugar de la Gran Bretaña cuando se encontraban contemplando unas maniobras militares del Ejército inglés. Las referidas maniobras, con objeto de que sean lo más parecido posible a la realidad, se hacen utilizando proyectiles de uso en los frentes de batalla. El accidente se produjo cuando un avión de bombardeo de uno de los dos "bandos" se precipitó a tierra en un ataque en picado. En el accidente han muerto 23 oficiales. Entre los heridos se encuentra el teniente Cranborne, hijo del ministro de Colonias. (Efe.)

## INSTRUMENTOS DE DEFENSA

La sociedad se organiza espontáneamente en juego de funciones diversas y de la unidad armónica de las múltiples actividades creadoras surgen los elementos de vida que justifican y dan razón de existencia a la arquitectura de un pueblo.  
Tan sólo son fuertes y equilibrados los pueblos cuando las clases, que forman su orden social, y los individuos, que integran la comunidad, se someten a la exigencia de la totalidad y, por lo tanto, supeditan sus intereses privados a las coyunturas buenas y malas por las que pasa la sociedad que integran, y de la que reciben no tan sólo su fuerza y su riqueza, sino también la posibilidad física y moral de su existencia.  
El síntoma más claro de que una sociedad está enferma es el hecho de que una clase rompa la solidaridad con las demás clases e intente vivir y lograr triunfos singulares por su propio interés. Se da este caso cuando una aristocracia sin empresa quiere vivir de privilegios sin función que los justifique, cuando el proletariado quiere formar su sociedad sin clases, cuando un grupo económico quiere enriquecerse sin tener en cuenta la situación económica del país que le sustenta.  
Puede ocurrir que una sociedad desquiciada se desmorone sobre un pueblo sin pulso; pero también puede suceder que el pueblo esté lleno de vida e intente, por instinto elemental, reconstruir su forma social, en crisis, buscando nuevos caminos e instrumentos aptos.  
Cuando el pueblo se mantiene fuerte, nada importa, mirando hacia el porvenir, su crisis social momentánea; pero si se avanza hasta encontrar una fórmula vital que le permita recobrar el equilibrio perdido. Y otra vez iniciará una marcha vigorosa y pesará en el mundo.  
Tenemos que aceptar que en España los trastornos sociales más profundos fueron salvados por la fuerza elemental y magnífica de un pueblo que mantiene su vigor y su voluntad de vida intactos. Y de esta fuerza física y espiritual de las gentes de España vive nuestra convicción del triunfo que llegará, pase lo que pase.  
Nos encontramos ante un cúmulo de hechos concretos que evidencian de manera indudable cómo una parte de los hombres de España ha traicionado a la Patria en sus altos destinos y la traición en la lucha por la existencia diaria de los españoles. Fueron ayer los rojos y separatistas los que intentaron, y aun lograron por algún tiempo, destruir nuestra arquitectura social y romper nuestra unidad nacional. Son hoy los logreros los que rompen la solidaridad de los hombres de España con sus socios negociados, con sus orgías de nuevos ricos, con su feroz egoísmo, que les permite, sin frenos de conciencia, que no tienen, enriquecerse con la miseria de sus compatriotas.  
Es preciso que sus negocios terminen y que su alegría acabe. Así como contra los rojos surgió un poderoso Ejército nacional que nació, más que de otra realidad, de las entrañas mismas del más auténtico pueblo español, también contra los logreros y en la batalla de la economía deben nacer instrumentos capaces de defender la salud suprema de la Patria.  
Es necesario crear un sistema de distribución que poco a poco nos libere del comerciante tramposo y falso y de todos los estraperlistas más o menos ocultos.  
La necesidad de crear organizaciones de ayuda y cooperación para triunfar en la lucha por el mejoramiento de los abastecimientos y por unos precios más justos se hace más aguda de día en día. Que todos los hombres de España se dispongan a prestar al Estado su colaboración más obediente y entusiasta. Los profesionales de la crítica, del chiste y de la ironía fácil son tan culpables como los demás. Hay que exigir más que nunca silenciosa unidad en el servicio de las consignas del mando.

## Pétain, Darlan y Laval han acordado formar un gobierno establecido sobre nuevas bases

DE BRINON ANUNCIA QUE LAVAL SERA PRESIDENTE DEL GABINETE

Darlan seguirá ejerciendo el mando supremo de la Defensa Nacional



tes carteras, personas que habrán de ser propuestas por Laval al Jefe del Estado. El Gobierno continuará establecido en Vichy, y el almirante Darlan seguirá ocupando el puesto de eventual sucesor del mariscal Pétain.  
De Brinon ha manifestado asimismo que el mariscal Pétain se ha mostrado muy satisfecho de la solución conseguida para el problema político francés. La atmósfera política en Vichy es de gran calma, terminó el representante del Gobierno francés en París. (Efe.)  
SE CREE QUE LAVAL SERA JEFE DEL GOBIERNO  
VICHY 14.—En relación con el comunicado oficial publicado hoy sobre las conversaciones entre Pétain, Laval y Darlan, los círculos informativos creen que Laval será nombrado jefe del Gobierno con plenos poderes especiales, y que se le confiará la constitución de un nuevo Gabinete. Pétain seguirá como Jefe del Estado, y como tal presidirá los Consejos de ministros.

VICHY 14.— El mariscal Pétain, el almirante Darlan y Pierre Laval se han reunido hoy y han acordado proceder a la constitución de un Gobierno establecido sobre nuevas bases. Así lo anuncia una nota oficiosa, en la que se añade que el mariscal, el almirante y Laval se reunirán otra vez el jueves próximo.  
La conferencia en que se ha llegado a esta decisión es consecuencia de la última entrevista celebrada por Laval con el Jefe del Estado y de las conversaciones que el ex presidente del Consejo ha sostenido con Darlan. (Efe.)  
DE BRINON ANUNCIA LA COMPOSICION DEL NUEVO GOBIERNO  
PARIS 14.— El presidente del nuevo Gobierno francés será Pierre Laval, ha declarado el embajador de Brinon a su llegada a París procedente de Vichy. El almirante Darlan, añadió, desempeñará el cargo de jefe supremo de las fuerzas armadas de la nación —Ejército, Marina y Aviación—, pero sin rango de ministro, si bien podrá asistir a las reuniones del Gabinete. Queda suprimido el cargo de ministro de la Guerra, y faltan por designar las personas que se harán cargo de las restantes

El Irán rompe sus relaciones diplomáticas con el Japón  
TEHERAN 14.—El Irán ha roto sus relaciones diplomáticas con el Japón, según decisión adoptada por el Gobierno de Teherán. La representación diplomática del Japón saldrá de la capital iraní en el curso de la próxima semana. (Efe.)

El ministro de Asuntos Exteriores y el embajador de Italia presidieron la conmemoración de Galileo  
ZARAGOZA 14.—En Belchite ha sido inaugurado con gran solemnidad el retablo mayor del Santuario de Pueyo, uno de los reducidos de la defensa de aquel pueblo. El Santuario, que quedó destruido por los ataques rojos, se ha reconstruido, y ahora se ha inaugurado el retablo que sustituye al que robaron los marxistas. Se celebró una fiesta religiosa en el Santuario, a la que asistieron las autoridades militares, civiles y jerarquías del Movimiento, así como el vecindario en masa.  
Leed "Legiones y Falanges", revista de Italia y España.

El profesor Francesco Severi pronunció en el Instituto Italiano de Cultura, el discurso conmemorativo  
Ayer tarde, en el Instituto de Cultura Italiana, bajo la presidencia del ministro Presidente de la Junta Política y de Asuntos Exteriores y del embajador de Italia en España, se celebró solemnemente la conmemoración del tercer centenario de Galileo.



El ministro de Asuntos Exteriores en la presidencia.  
Ayer tarde, en el Instituto de Cultura Italiana, bajo la presidencia del ministro Presidente de la Junta Política y de Asuntos Exteriores y del embajador de Italia en España, se celebró solemnemente la conmemoración del tercer centenario de Galileo.

Personalidades que asistieron a la sesión conmemorativa.  
Ayer tarde, en el Instituto de Cultura Italiana, bajo la presidencia del ministro Presidente de la Junta Política y de Asuntos Exteriores y del embajador de Italia en España, se celebró solemnemente la conmemoración del tercer centenario de Galileo.

## Hoy comienza oficialmente el nuevo mandato del General Carmona

Fué elegido por primera vez en 1928

Hoy, día 15, tomará posesión el General Carmona, ante los más altos organismos del Estado, del tercer mandato que le confiere el pueblo portugués como Jefe del Estado. Designado con carácter interino en 1926 fue nombrado Presidente efectivo en 1928 y reelegido en 1935.  
La figura del General Carmona, patriota insigne, vida permanentemente dedicada al servicio del Estado, se ilustra con esta reiteración de confianza que en unánime plebiscito le ha discernido la nación portuguesa. Se abre en este día un nuevo plazo durante el cual el General Carmona, igual que en los años pasados, se dedica al servicio de su país sus dotes de político y su entusiasmo de patriota.  
El acierto que siempre presidió su gestión pública acompañará también en esta nueva etapa al Jefe del Estado portugués, cuya figura mira España con respeto y simpatía.

## El retablo mayor del Santuario de Pueyo, de Belchite, inaugurado

ZARAGOZA 14.—En Belchite ha sido inaugurado con gran solemnidad el retablo mayor del Santuario de Pueyo, uno de los reducidos de la defensa de aquel pueblo. El Santuario, que quedó destruido por los ataques rojos, se ha reconstruido, y ahora se ha inaugurado el retablo que sustituye al que robaron los marxistas. Se celebró una fiesta religiosa en el Santuario, a la que asistieron las autoridades militares, civiles y jerarquías del Movimiento, así como el vecindario en masa.  
Leed "Legiones y Falanges", revista de Italia y España.

El ministro de Asuntos Exteriores y el embajador de Italia presidieron la conmemoración de Galileo  
ZARAGOZA 14.—En Belchite ha sido inaugurado con gran solemnidad el retablo mayor del Santuario de Pueyo, uno de los reducidos de la defensa de aquel pueblo. El Santuario, que quedó destruido por los ataques rojos, se ha reconstruido, y ahora se ha inaugurado el retablo que sustituye al que robaron los marxistas. Se celebró una fiesta religiosa en el Santuario, a la que asistieron las autoridades militares, civiles y jerarquías del Movimiento, así como el vecindario en masa.  
Leed "Legiones y Falanges", revista de Italia y España.

El profesor Francesco Severi pronunció en el Instituto Italiano de Cultura, el discurso conmemorativo  
Ayer tarde, en el Instituto de Cultura Italiana, bajo la presidencia del ministro Presidente de la Junta Política y de Asuntos Exteriores y del embajador de Italia en España, se celebró solemnemente la conmemoración del tercer centenario de Galileo.



El ministro de Asuntos Exteriores en la presidencia.  
Ayer tarde, en el Instituto de Cultura Italiana, bajo la presidencia del ministro Presidente de la Junta Política y de Asuntos Exteriores y del embajador de Italia en España, se celebró solemnemente la conmemoración del tercer centenario de Galileo.

Personalidades que asistieron a la sesión conmemorativa.  
Ayer tarde, en el Instituto de Cultura Italiana, bajo la presidencia del ministro Presidente de la Junta Política y de Asuntos Exteriores y del embajador de Italia en España, se celebró solemnemente la conmemoración del tercer centenario de Galileo.

## El Consejo ha aprobado la prórroga del tratado comercial hispanojaponés

Se establecen los Tribunales de Honor en la carrera diplomática

El general Alvarez Arenas, capitán general de la tercera región militar, y el general Cánovas la Cruz, director general de la Guardia Civil

La Gran Cruz de San Hermenegido a los generales Yagüe, Martín Prat, Pacheco, Puente, Delgado, Acosta, Esteban Infantes, Otero, Bello, San Juan y González Gallarza

Consejo de ministros celebrado ayer bajo la presidencia del Caudillo, poniendo fin a sus deliberaciones



Cánovas de la Cruz

En la Vicepresidencia de Educación Popular se ha facilitado la siguiente referencia de lo tratado en el Consejo de ministros celebrado en la tarde de ayer bajo la presidencia del Jefe del Estado, poniendo fin a sus deliberaciones.  
"Al reunirse el Consejo, el ministro de Asuntos Exteriores informó sobre la situación política exterior, analizando los aspectos más importantes de los grandes problemas actualmente planteados.  
Fueron aprobados los siguientes decretos y leyes:  
PRESIDENCIA.—Decreto sobre aplicación del convenio hispanoargentino en lo que se refiere al servicio militar de los argentinos.  
ASUNTOS EXTERIORES.—Ha sido aprobada la prórroga del Tratado comercial hispanojaponés.  
Decreto estableciendo los Tribunales de honor en la carrera diplomática.  
EJERCITO.—Decreto por el que se nombra capitán general de la tercera región militar al general de división D. Eliseo Alvarez Arenas y Romero.  
Decreto por el que se nombra director general de la Guardia Civil al general de división don Enrique Cánovas la Cruz.

Decreto por los que se nombran gobernadores militares de Sevilla, Gran Canaria y Menorca a los generales de división don Francisco García Escámez Inestay y a los de brigada D. Eugenio Sanz de Larín y D. Ricardo Molit Moit.  
Decreto por los que se nombran consejeros del Consejo Supremo de Justicia Militar a los generales de división D. Arturo Cebrián Sevilla y D. Ignacio de las Llaneras Fraga.  
Decreto por el que se nombra jefe de Infantería de la 51 división al general de brigada D. José María del Campo Tabernilla.  
Decreto por el que se nombra jefe de Artillería de la segunda región militar al general de brigada D. Ernesto Ollero Sierra.  
Decreto por el que se nombra jefe de Artillería del Ejército de Marruecos al general de brigada D. Luis Gómezola Arévalo.  
Decreto por el que se nombra jefe de Sanidad del cuarto Cuerpo de ejército al inspector médico de segunda clase D. Manuel Meléndez Castañeda.



Alvarez Arenas

Decreto por los que se conceden la Gran Cruz de San Hermenegido a los generales Yagüe, Martín Prat, Pacheco, Puente, Delgado, Acosta, Esteban Infantes, Otero, Bello, San Juan y González Gallarza.  
(Continúa en última página.)

## COMENTARIO

### Laval y el mañana europeo

¿Cómo será el nuevo Gobierno que se constituya en Francia bajo la tutela de Pierre Laval? Hay hombres nacidos para mandar y hombres nacidos para presidir. El patriarca a quien hemos caracterizado aquí como la encina secular a cuya sombra cabe un pueblo, preside. El político que dirige el Estado y encarna el arte de ayudar la inercia de la historia, manda. El mariscal, aunque conoce, como gran soldado que es, la ciencia del mando, más preside que manda y es más padre de la patria que caudillo, en el rigor del término. Goberna a su país en el momento presente como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el de los que no cuentan con el pecado original para regir a los súbditos. Laval, como se gobierna una familia en el trance de un infortunio que pone a prueba su temple. Laval es un político muy despierto, que no ha creído nunca en la entelequia, tan del siglo XVIII francés, de la bondad natural del hombre. Una vez el Mussolini de la tesis sobre Maquiavelo decía que los varios linajes políticos se reducen a dos: el de los que parten y el de los que no parten del dogma de la caída, o sea el de los que cuentan y el



# Ley orgánica de Educación Nacional

## Creación de la Dirección General de Enseñanza Universitaria

En el Consejo de ministros celebrado el sábado último bajo la presidencia de Su Excelencia el Jefe del Estado, fue aprobada la ley orgánica del ministerio de Educación Nacional, de gran importancia para la marcha de la enseñanza.

La parte dispositiva dice así: Artículo 1.º La Administración de las funciones culturales y docentes ejercidas por el ministerio de Educación Nacional, estará integrada por dos secciones principales: la de gestión activa y la de colaboración consultiva y técnica.

Art. 2.º La Administración activa se dividirá en Central y Local. La Administración Central estará encomendada directamente a las secciones de gestión activa y a la Subsecretaría. La Administración Local, correrá a cargo de los Servicios, Comisiones y Centros descentralizados por la nación y relacionados jerárquicamente con el ministerio.

Art. 3.º El ministerio de Educación Nacional, regido por su titular, quedará constituido por los siguientes organismos: Subsecretaría, Dirección General de Enseñanza, Dirección General de Enseñanza Media, Dirección General de Enseñanza Profesional y Técnica, Dirección General de Enseñanza Primaria, Dirección General de Bellas Artes y Bibliotecas.

Art. 4.º La Subsecretaría, además de la inmediata colaboración con el jefe del departamento, tendrá a su cargo los asuntos que éste le delegue y los de carácter general que el reglamento especifique, además de la alta dirección de la función administrativa y del orden interior del ministerio, que expresamente le queda encomendada.

Art. 5.º La Dirección General de Enseñanza Universitaria tendrá a su cargo la gestión inmediata de cuantos asuntos concernan a las Universidades. Art. 6.º La Dirección General de Enseñanza Media regirá los servicios correspondientes de los Institutos Nacionales y Colegios equiparados.

Art. 7.º La Dirección General de Enseñanza Profesional y Técnica entenderá en los servicios referentes a los estudios medios y superiores de carácter técnico.

Art. 8.º La Dirección General de Enseñanza Primaria se encargará de cuanto concierne a las Escuelas y Establecimientos que ejercen la función docente y cultural en los alumnos del primer grado de enseñanza y en los que, por su insuficiencia física, requieren régimen particular.

Art. 9.º La Dirección General de Bellas Artes tendrá a su cargo los servicios referentes al fomento y cultivo de ellas y a la conservación y buen régimen del Tesoro Artístico Nacional.

Art. 10.º La Dirección General de Archivos y Bibliotecas atenderá a cuanto conduzca al cuidado, acrecentamiento y distribución de los fondos de los centros docentes, y, en general, a los organismos oficiales dependientes del departamento. En materia estrictamente jurídica, y de modo preceptivo en los asuntos sometidos a la legislación general, funcionará como entidad consultiva la Asesoría Jurídica, a cargo de funcionarios pertenecientes al Cuerpo de Abogados del Estado.

Art. 11.º El ministerio de Educación Nacional dictará, además de las disposiciones que entienda necesarias para la mejor aplicación de esta ley, el reglamento interior de sus servicios, en el plazo de tres meses.

Art. 12.º Por el ministerio de Hacienda se arbitrarán los recursos necesarios para la ejecución de lo establecido en los artículos anteriores.

Art. 13.º Las funciones administrativas en todos los Servicios de Educación Nacional estarán a cargo de los funcionarios procedentes de las escalas Técnicas Administrativas y Auxiliares del departamento. Se tendrá presente la necesidad de discernir, de una manera clara, las funciones administrativas de tipo directivo, de las ordinarias y las auxiliares, a cuyo fin se hará la debida ponderación de funcionarios a base de títulos académicos, primordiales de la enseñanza, y de especialización acreditada de los mismos en su carrera administrativa.

Art. 14.º Sin perjuicio de las funciones que incumben al Consejo de Estado, la Administración consultiva del ministerio de Educación Nacional estará encomendada, con carácter especial, al Consejo Nacional de Educación, al Consejo de Rectores, y, circunstancialmente, a los Claustros y Juntas de los Centros docentes, y, en general, a los organismos oficiales dependientes del departamento. En materia estrictamente jurídica, y de modo preceptivo en los asuntos sometidos a la legislación general, funcionará como entidad consultiva la Asesoría Jurídica, a cargo de funcionarios pertenecientes al Cuerpo de Abogados del Estado.

Art. 15.º El ministerio de Educación Nacional dictará, además de las disposiciones que entienda necesarias para la mejor aplicación de esta ley, el reglamento interior de sus servicios, en el plazo de tres meses.

Art. 16.º Por el ministerio de Hacienda se arbitrarán los recursos necesarios para la ejecución de lo establecido en los artículos anteriores.

Art. 17.º Las funciones administrativas en todos los Servicios de Educación Nacional estarán a cargo de los funcionarios procedentes de las escalas Técnicas Administrativas y Auxiliares del departamento. Se tendrá presente la necesidad de discernir, de una manera clara, las funciones administrativas de tipo directivo, de las ordinarias y las auxiliares, a cuyo fin se hará la debida ponderación de funcionarios a base de títulos académicos, primordiales de la enseñanza, y de especialización acreditada de los mismos en su carrera administrativa.

Art. 18.º Sin perjuicio de las funciones que incumben al Consejo de Estado, la Administración consultiva del ministerio de Educación Nacional estará encomendada, con carácter especial, al Consejo Nacional de Educación, al Consejo de Rectores, y, circunstancialmente, a los Claustros y Juntas de los Centros docentes, y, en general, a los organismos oficiales dependientes del departamento. En materia estrictamente jurídica, y de modo preceptivo en los asuntos sometidos a la legislación general, funcionará como entidad consultiva la Asesoría Jurídica, a cargo de funcionarios pertenecientes al Cuerpo de Abogados del Estado.

Art. 19.º El ministerio de Educación Nacional dictará, además de las disposiciones que entienda necesarias para la mejor aplicación de esta ley, el reglamento interior de sus servicios, en el plazo de tres meses.

Art. 20.º Por el ministerio de Hacienda se arbitrarán los recursos necesarios para la ejecución de lo establecido en los artículos anteriores.

Art. 21.º Las funciones administrativas en todos los Servicios de Educación Nacional estarán a cargo de los funcionarios procedentes de las escalas Técnicas Administrativas y Auxiliares del departamento. Se tendrá presente la necesidad de discernir, de una manera clara, las funciones administrativas de tipo directivo, de las ordinarias y las auxiliares, a cuyo fin se hará la debida ponderación de funcionarios a base de títulos académicos, primordiales de la enseñanza, y de especialización acreditada de los mismos en su carrera administrativa.

Art. 22.º Sin perjuicio de las funciones que incumben al Consejo de Estado, la Administración consultiva del ministerio de Educación Nacional estará encomendada, con carácter especial, al Consejo Nacional de Educación, al Consejo de Rectores, y, circunstancialmente, a los Claustros y Juntas de los Centros docentes, y, en general, a los organismos oficiales dependientes del departamento. En materia estrictamente jurídica, y de modo preceptivo en los asuntos sometidos a la legislación general, funcionará como entidad consultiva la Asesoría Jurídica, a cargo de funcionarios pertenecientes al Cuerpo de Abogados del Estado.

Art. 23.º El ministerio de Educación Nacional dictará, además de las disposiciones que entienda necesarias para la mejor aplicación de esta ley, el reglamento interior de sus servicios, en el plazo de tres meses.

Art. 24.º Por el ministerio de Hacienda se arbitrarán los recursos necesarios para la ejecución de lo establecido en los artículos anteriores.

Art. 25.º Las funciones administrativas en todos los Servicios de Educación Nacional estarán a cargo de los funcionarios procedentes de las escalas Técnicas Administrativas y Auxiliares del departamento. Se tendrá presente la necesidad de discernir, de una manera clara, las funciones administrativas de tipo directivo, de las ordinarias y las auxiliares, a cuyo fin se hará la debida ponderación de funcionarios a base de títulos académicos, primordiales de la enseñanza, y de especialización acreditada de los mismos en su carrera administrativa.

Art. 26.º Sin perjuicio de las funciones que incumben al Consejo de Estado, la Administración consultiva del ministerio de Educación Nacional estará encomendada, con carácter especial, al Consejo Nacional de Educación, al Consejo de Rectores, y, circunstancialmente, a los Claustros y Juntas de los Centros docentes, y, en general, a los organismos oficiales dependientes del departamento. En materia estrictamente jurídica, y de modo preceptivo en los asuntos sometidos a la legislación general, funcionará como entidad consultiva la Asesoría Jurídica, a cargo de funcionarios pertenecientes al Cuerpo de Abogados del Estado.

## Abastecimientos

### Suministro de carne

Hoy, día 15 del actual, se efectuará un suministro de carne de las carnes de cerdo a continuación se indican a las carnes afectas a los distritos siguientes:

Centro: Del 56 al 58, vacuno mayor; el 59 y 60, cerdo local, previo corte del cupón número 10 de las hojas de despojos.

Alrededor: Del 1 al 14, del 18 al 22, del 30 al 31, del 33 al 35, del 37 al 39, del 40 al 42, del 44 al 46, del 48 al 50, del 52 al 54, del 56 al 58, del 60 al 62, del 64 al 66, del 68 al 70, del 72 al 74, del 76 al 78, del 80 al 82, del 84 al 86, del 88 al 90, del 92 al 94, del 96 al 98, del 100 al 102, del 104 al 106, del 108 al 110, del 112 al 114, del 116 al 118, del 120 al 122, del 124 al 126, del 128 al 130, del 132 al 134, del 136 al 138, del 140 al 142, del 144 al 146, del 148 al 150, del 152 al 154, del 156 al 158, del 160 al 162, del 164 al 166, del 168 al 170, del 172 al 174, del 176 al 178, del 180 al 182, del 184 al 186, del 188 al 190, del 192 al 194, del 196 al 198, del 200 al 202, del 204 al 206, del 208 al 210, del 212 al 214, del 216 al 218, del 220 al 222, del 224 al 226, del 228 al 230, del 232 al 234, del 236 al 238, del 240 al 242, del 244 al 246, del 248 al 250, del 252 al 254, del 256 al 258, del 260 al 262, del 264 al 266, del 268 al 270, del 272 al 274, del 276 al 278, del 280 al 282, del 284 al 286, del 288 al 290, del 292 al 294, del 296 al 298, del 300 al 302, del 304 al 306, del 308 al 310, del 312 al 314, del 316 al 318, del 320 al 322, del 324 al 326, del 328 al 330, del 332 al 334, del 336 al 338, del 340 al 342, del 344 al 346, del 348 al 350, del 352 al 354, del 356 al 358, del 360 al 362, del 364 al 366, del 368 al 370, del 372 al 374, del 376 al 378, del 380 al 382, del 384 al 386, del 388 al 390, del 392 al 394, del 396 al 398, del 400 al 402, del 404 al 406, del 408 al 410, del 412 al 414, del 416 al 418, del 420 al 422, del 424 al 426, del 428 al 430, del 432 al 434, del 436 al 438, del 440 al 442, del 444 al 446, del 448 al 450, del 452 al 454, del 456 al 458, del 460 al 462, del 464 al 466, del 468 al 470, del 472 al 474, del 476 al 478, del 480 al 482, del 484 al 486, del 488 al 490, del 492 al 494, del 496 al 498, del 500 al 502, del 504 al 506, del 508 al 510, del 512 al 514, del 516 al 518, del 520 al 522, del 524 al 526, del 528 al 530, del 532 al 534, del 536 al 538, del 540 al 542, del 544 al 546, del 548 al 550, del 552 al 554, del 556 al 558, del 560 al 562, del 564 al 566, del 568 al 570, del 572 al 574, del 576 al 578, del 580 al 582, del 584 al 586, del 588 al 590, del 592 al 594, del 596 al 598, del 600 al 602, del 604 al 606, del 608 al 610, del 612 al 614, del 616 al 618, del 620 al 622, del 624 al 626, del 628 al 630, del 632 al 634, del 636 al 638, del 640 al 642, del 644 al 646, del 648 al 650, del 652 al 654, del 656 al 658, del 660 al 662, del 664 al 666, del 668 al 670, del 672 al 674, del 676 al 678, del 680 al 682, del 684 al 686, del 688 al 690, del 692 al 694, del 696 al 698, del 700 al 702, del 704 al 706, del 708 al 710, del 712 al 714, del 716 al 718, del 720 al 722, del 724 al 726, del 728 al 730, del 732 al 734, del 736 al 738, del 740 al 742, del 744 al 746, del 748 al 750, del 752 al 754, del 756 al 758, del 760 al 762, del 764 al 766, del 768 al 770, del 772 al 774, del 776 al 778, del 780 al 782, del 784 al 786, del 788 al 790, del 792 al 794, del 796 al 798, del 800 al 802, del 804 al 806, del 808 al 810, del 812 al 814, del 816 al 818, del 820 al 822, del 824 al 826, del 828 al 830, del 832 al 834, del 836 al 838, del 840 al 842, del 844 al 846, del 848 al 850, del 852 al 854, del 856 al 858, del 860 al 862, del 864 al 866, del 868 al 870, del 872 al 874, del 876 al 878, del 880 al 882, del 884 al 886, del 888 al 890, del 892 al 894, del 896 al 898, del 900 al 902, del 904 al 906, del 908 al 910, del 912 al 914, del 916 al 918, del 920 al 922, del 924 al 926, del 928 al 930, del 932 al 934, del 936 al 938, del 940 al 942, del 944 al 946, del 948 al 950, del 952 al 954, del 956 al 958, del 960 al 962, del 964 al 966, del 968 al 970, del 972 al 974, del 976 al 978, del 980 al 982, del 984 al 986, del 988 al 990, del 992 al 994, del 996 al 998, del 1000 al 1002, del 1004 al 1006, del 1008 al 1010, del 1012 al 1014, del 1016 al 1018, del 1020 al 1022, del 1024 al 1026, del 1028 al 1030, del 1032 al 1034, del 1036 al 1038, del 1040 al 1042, del 1044 al 1046, del 1048 al 1050, del 1052 al 1054, del 1056 al 1058, del 1060 al 1062, del 1064 al 1066, del 1068 al 1070, del 1072 al 1074, del 1076 al 1078, del 1080 al 1082, del 1084 al 1086, del 1088 al 1090, del 1092 al 1094, del 1096 al 1098, del 1100 al 1102, del 1104 al 1106, del 1108 al 1110, del 1112 al 1114, del 1116 al 1118, del 1120 al 1122, del 1124 al 1126, del 1128 al 1130, del 1132 al 1134, del 1136 al 1138, del 1140 al 1142, del 1144 al 1146, del 1148 al 1150, del 1152 al 1154, del 1156 al 1158, del 1160 al 1162, del 1164 al 1166, del 1168 al 1170, del 1172 al 1174, del 1176 al 1178, del 1180 al 1182, del 1184 al 1186, del 1188 al 1190, del 1192 al 1194, del 1196 al 1198, del 1200 al 1202, del 1204 al 1206, del 1208 al 1210, del 1212 al 1214, del 1216 al 1218, del 1220 al 1222, del 1224 al 1226, del 1228 al 1230, del 1232 al 1234, del 1236 al 1238, del 1240 al 1242, del 1244 al 1246, del 1248 al 1250, del 1252 al 1254, del 1256 al 1258, del 1260 al 1262, del 1264 al 1266, del 1268 al 1270, del 1272 al 1274, del 1276 al 1278, del 1280 al 1282, del 1284 al 1286, del 1288 al 1290, del 1292 al 1294, del 1296 al 1298, del 1300 al 1302, del 1304 al 1306, del 1308 al 1310, del 1312 al 1314, del 1316 al 1318, del 1320 al 1322, del 1324 al 1326, del 1328 al 1330, del 1332 al 1334, del 1336 al 1338, del 1340 al 1342, del 1344 al 1346, del 1348 al 1350, del 1352 al 1354, del 1356 al 1358, del 1360 al 1362, del 1364 al 1366, del 1368 al 1370, del 1372 al 1374, del 1376 al 1378, del 1380 al 1382, del 1384 al 1386, del 1388 al 1390, del 1392 al 1394, del 1396 al 1398, del 1400 al 1402, del 1404 al 1406, del 1408 al 1410, del 1412 al 1414, del 1416 al 1418, del 1420 al 1422, del 1424 al 1426, del 1428 al 1430, del 1432 al 1434, del 1436 al 1438, del 1440 al 1442, del 1444 al 1446, del 1448 al 1450, del 1452 al 1454, del 1456 al 1458, del 1460 al 1462, del 1464 al 1466, del 1468 al 1470, del 1472 al 1474, del 1476 al 1478, del 1480 al 1482, del 1484 al 1486, del 1488 al 1490, del 1492 al 1494, del 1496 al 1498, del 1500 al 1502, del 1504 al 1506, del 1508 al 1510, del 1512 al 1514, del 1516 al 1518, del 1520 al 1522, del 1524 al 1526, del 1528 al 1530, del 1532 al 1534, del 1536 al 1538, del 1540 al 1542, del 1544 al 1546, del 1548 al 1550, del 1552 al 1554, del 1556 al 1558, del 1560 al 1562, del 1564 al 1566, del 1568 al 1570, del 1572 al 1574, del 1576 al 1578, del 1580 al 1582, del 1584 al 1586, del 1588 al 1590, del 1592 al 1594, del 1596 al 1598, del 1600 al 1602, del 1604 al 1606, del 1608 al 1610, del 1612 al 1614, del 1616 al 1618, del 1620 al 1622, del 1624 al 1626, del 1628 al 1630, del 1632 al 1634, del 1636 al 1638, del 1640 al 1642, del 1644 al 1646, del 1648 al 1650, del 1652 al 1654, del 1656 al 1658, del 1660 al 1662, del 1664 al 1666, del 1668 al 1670, del 1672 al 1674, del 1676 al 1678, del 1680 al 1682, del 1684 al 1686, del 1688 al 1690, del 1692 al 1694, del 1696 al 1698, del 1700 al 1702, del 1704 al 1706, del 1708 al 1710, del 1712 al 1714, del 1716 al 1718, del 1720 al 1722, del 1724 al 1726, del 1728 al 1730, del 1732 al 1734, del 1736 al 1738, del 1740 al 1742, del 1744 al 1746, del 1748 al 1750, del 1752 al 1754, del 1756 al 1758, del 1760 al 1762, del 1764 al 1766, del 1768 al 1770, del 1772 al 1774, del 1776 al 1778, del 1780 al 1782, del 1784 al 1786, del 1788 al 1790, del 1792 al 1794, del 1796 al 1798, del 1800 al 1802, del 1804 al 1806, del 1808 al 1810, del 1812 al 1814, del 1816 al 1818, del 1820 al 1822, del 1824 al 1826, del 1828 al 1830, del 1832 al 1834, del 1836 al 1838, del 1840 al 1842, del 1844 al 1846, del 1848 al 1850, del 1852 al 1854, del 1856 al 1858, del 1860 al 1862, del 1864 al 1866, del 1868 al 1870, del 1872 al 1874, del 1876 al 1878, del 1880 al 1882, del 1884 al 1886, del 1888 al 1890, del 1892 al 1894, del 1896 al 1898, del 1900 al 1902, del 1904 al 1906, del 1908 al 1910, del 1912 al 1914, del 1916 al 1918, del 1920 al 1922, del 1924 al 1926, del 1928 al 1930, del 1932 al 1934, del 1936 al 1938, del 1940 al 1942, del 1944 al 1946, del 1948 al 1950, del 1952 al 1954, del 1956 al 1958, del 1960 al 1962, del 1964 al 1966, del 1968 al 1970, del 1972 al 1974, del 1976 al 1978, del 1980 al 1982, del 1984 al 1986, del 1988 al 1990, del 1992 al 1994, del 1996 al 1998, del 2000 al 2002, del 2004 al 2006, del 2008 al 2010, del 2012 al 2014, del 2016 al 2018, del 2020 al 2022, del 2024 al 2026, del 2028 al 2030, del 2032 al 2034, del 2036 al 2038, del 2040 al 2042, del 2044 al 2046, del 2048 al 2050, del 2052 al 2054, del 2056 al 2058, del 2060 al 2062, del 2064 al 2066, del 2068 al 2070, del 2072 al 2074, del 2076 al 2078, del 2080 al 2082, del 2084 al 2086, del 2088 al 2090, del 2092 al 2094, del 2096 al 2098, del 2100 al 2102, del 2104 al 2106, del 2108 al 2110, del 2112 al 2114, del 2116 al 2118, del 2120 al 2122, del 2124 al 2126, del 2128 al 2130, del 2132 al 2134, del 2136 al 2138, del 2140 al 2142, del 2144 al 2146, del 2148 al 2150, del 2152 al 2154, del 2156 al 2158, del 2160 al 2162, del 2164 al 2166, del 2168 al 2170, del 2172 al 2174, del 2176 al 2178, del 2180 al 2182, del 2184 al 2186, del 2188 al 2190, del 2192 al 2194, del 2196 al 2198, del 2200 al 2202, del 2204 al 2206, del 2208 al 2210, del 2212 al 2214, del 2216 al 2218, del 2220 al 2222, del 2224 al 2226, del 2228 al 2230, del 2232 al 2234, del 2236 al 2238, del 2240 al 2242, del 2244 al 2246, del 2248 al 2250, del 2252 al 2254, del 2256 al 2258, del 2260 al 2262, del 2264 al 2266, del 2268 al 2270, del 2272 al 2274, del 2276 al 2278, del 2280 al 2282, del 2284 al 2286, del 2288 al 2290, del 2292 al 2294, del 2296 al 2298, del 2300 al 2302, del 2304 al 2306, del 2308 al 2310, del 2312 al 2314, del 2316 al 2318, del 2320 al 2322, del 2324 al 2326, del 2328 al 2330, del 2332 al 2334, del 2336 al 2338, del 2340 al 2342, del 2344 al 2346, del 2348 al 2350, del 2352 al 2354, del 2356 al 2358, del 2360 al 2362, del 2364 al 2366, del 2368 al 2370, del 2372 al 2374, del 2376 al 2378, del 2380 al 2382, del 2384 al 2386, del 2388 al 2390, del 2392 al 2394, del 2396 al 2398, del 2400 al 2402, del 2404 al 2406, del 2408 al 2410, del 2412 al 2414, del 2416 al 2418, del 2420 al 2422, del 2424 al 2426, del 2428 al 2430, del 2432 al 2434, del 2436 al 2438, del 2440 al 2442, del 2444 al 2446, del 2448 al 2450, del 2452 al 2454, del 2456 al 2458, del 2460 al 2462, del 2464 al 2466, del 2468 al 2470, del 2472 al 2474, del 2476 al 2478, del 2480 al 2482, del 2484 al 2486, del 2488 al 2490, del 2492 al 2494, del 2496 al 2498, del 2500 al 2502, del 2504 al 2506, del 2508 al 2510, del 2512 al 2514, del 2516 al 2518, del 2520 al 2522, del 2524 al 2526, del 2528 al 2530, del 2532 al 2534, del 2536 al 2538, del 2540 al 2542, del 2544 al 2546, del 2548 al 2550, del 2552 al 2554, del 2556 al 2558, del 2560 al 2562, del 2564 al 2566, del 2568 al 2570, del 2572 al 2574, del 2576 al 2578, del 2580 al 2582, del 2584 al 2586, del 2588 al 2590, del 2592 al 2594, del 2596 al 2598, del 2600 al 2602, del 2604 al 2606, del 2608 al 2610, del 2612 al 2614, del 2616 al 2618, del 2620 al 2622, del 2624 al 2626, del 2628 al 2630, del 2632 al 2634, del 2636 al 2638, del 2640 al 2642, del 2644 al 2646, del 2648 al 2650, del 2652 al 2654, del 2656 al 2658, del 2660 al 2662, del 2664 al 2666, del 2668 al 2670, del 2672 al 2674, del 2676 al 2678, del 2680 al 2682, del 2684 al 2686, del 2688 al 2690, del 2692 al 2694, del 2696 al 2698, del 2700 al 2702, del 2704 al 2706, del 2708 al 2710, del 2712 al 2714, del 2716 al 2718, del 2720 al 2722, del 2724 al 2726, del 2728 al 2730, del 2732 al 2734, del 2736 al 2738, del 2740 al 2742, del 2744 al 2746, del 2748 al 2750, del 2752 al 2754, del 2756 al 2758, del 2760 al 2762, del 2764 al 2766, del 2768 al 2770, del 2772 al 2774, del 2776 al 2778, del 2780 al 2782, del 2784 al 2786, del 2788 al 2790, del 2792 al 2794, del 2796 al 2798, del 2800 al 2802, del 2804 al 2806, del 2808 al 2810, del 2812 al 2814, del 2816 al 2818, del 2820 al 2822, del 2824 al 2826, del 2828 al 2830, del 2832 al 2834, del 2836 al 2838, del 2840 al 2842, del 2844 al 2846, del 2848 al 2850, del 2852 al 2854, del 2856 al 2858, del 2860 al 2862, del 2864 al 2866, del 2868 al 2870, del 2872 al 2874, del 2876 al 2878, del 2880 al 2882, del 2884 al 2886, del 2888 al 2890, del 2892 al 2894, del 2896 al 2898, del 2900 al 2902, del 2904 al 2906, del 2908 al 2910, del 2912 al 2914, del 2916 al 2918, del 2920 al 2922, del 2924 al 2926, del 2928 al 2930, del 2932 al 2934, del 2936 al 2938, del 2940 al 2942, del 2944 al 2946, del 2948 al 2950, del 2952 al 2954, del 2956 al 2958, del 2960 al 2962, del 2964 al 2966, del 2968 al 2970, del 2972 al















